



Fuente: <http://revistadefrente.cl/el-dia-en-que-the-new-york-times-reconocio-entrega-de-informacion-erronea-sobre-irak/>

## **LAS MILES DE PAGINAS FUNEBRES QUE *THE NEW YORK TIMES* NUNCA PUBLICÓ (NI PUBLICARÁ)**

Renán Vega Cantor

“Nunca he sabido de alguna agresión militar estadounidense que el New York Times no apoyara (...). Nunca he visto que el New York Times se ponga del lado de los trabajadores durante alguna huelga o paro laboral, ni he visto que abogara por aumento de salario para los trabajadores (...). Así que, ¿por qué la gente piensa que el New York Times es un periódico liberal y progresista?”

John Hess (antiguo reportero del NYT), citado en Adalberto Pérez, *Las mentiras del Tío Sam o los mitos del imperio*, 2017, p. 21.

1

En su edición dominical del 24 de mayo, The New York Times (NYT) presenta una portada inusual, nunca vista en sus 170 años de existencia, con el título “Cerca de 100 mil estadounidenses muertos. Una pérdida incalculable”. El periodista John Grippe explica que se decidió publicar una caratula impactante ya que los editores habían “estado pensando cómo conmemorar ese hito nefasto”. Simone Landon, editora asistente del departamento gráfico, pensó que no se diría mucho si se colocaban 100 mil puntos o palitos en la primera página, “acerca de quiénes eran esas personas, de las vidas que vivieron, de lo que todo esto significa para nosotros como país”. Por eso, “se le ocurrió la idea de compilar obituarios y esquelas de víctimas de la COVID-19 publicadas en periódicos grandes y pequeños de Estados Unidos, y seleccionar fragmentos vívidos de ellos”.

Un periodista recopiló mil nombres y varios editores leyeron y seleccionaron frases alusivas a “la singularidad de cada vida perdida”. Entre algunos de los mil nombres seleccionados aparecen los siguientes: “Alan Lund, 81, Washington, director de orquesta con ‘el oído más increíble’...”; “Theresa Elloie, 63, Nueva Orleans, reconocida por su negocio de ramilletes y broches detallados...”; “Coby Adolph, 44, Chicago, emprendedor y aventurero...”.

La editora gráfica ha dicho que el resultado es como un “rico tapiz”, en concordancia con el objetivo de los editores que querían “algo que la gente volteara a ver en cien años para comprender el número de pérdidas que estamos experimentando”. Se decidió presentar en la portada un concepto “todo tipográfico” que ocupó la página entera, porque esa presentación sería “enormemente dramática”. El diseño remite a la forma cómo eran los periódicos en el siglo XIX, sin fotografías ni ilustraciones, solo texto. En esa portada aparecen muchos nombres y continúan en las paginas interiores, renombrando muchas de las vidas que se han perdido por el Covid-19, únicamente en los Estados Unidos.



Para los habituales lectores del periódico, seguramente, la portada ha sido impactante porque comunica en forma directa, sin muchas mediaciones, la magnitud de la tragedia que asola a Estados Unidos, al alcanzar cien mil muertos por el Coronavirus. Está bien que el NYT quiera honrar y homenajear a los muertos por la epidemia, para que esa hecatombe quede además plasmada en un testimonio visual, que recuerde la magnitud de la mortandad en lo que va corrido del 2020, lo que es discutible, por su gran significado de exclusión, radica en honrar solo a los que están muriendo en Estados Unidos.

Esto remite a las dudas que nos asaltan sobre la honradez y moralidad del NYT, puesto que no es la primera vez en la historia de los últimos doscientos años, que los diversos gobiernos de los Estados Unidos han ocasionado miles o millones de muertos en múltiples guerras, invasiones, bombardeos, masacres, asesinados en masa y genocidios perpetrados por ellos mismos o por gobiernos títeres que les han sido incondicionales en varios continentes. ¿Por qué solo hasta ahora el NYT descubre los muertos? Seguramente que por un carácter nacional de reivindicar los fallecidos que se han producido internamente en Estados Unidos en poco tiempo. Pero, incluso a ese nivel, el asunto no es tan cierto, porque desde finales del siglo XVIII, cuando Estados Unidos era un país independiente, comenzó la masacre de comunidades indígenas y en el camino fueron asesinados miles de habitantes ancestrales del actual territorio

de los Estados Unidos. ***Sobre esos muertos, ni el NYT ni otro periódico antes de 1851 (fecha de fundación de ese diario) hizo alguna esquela con los nombres de los niños, mujeres y hombres asesinados, como si nunca hubieran existido.***

Ese mismo desconocimiento se ha presentado con respecto a la población negra, que fue esclavizada durante varios siglos y, cuando se rebelaba, era masacrada sin compasión. Después de la libertad de los esclavos, producto de una guerra civil, en varios Estados de la Unión Americana los afrodescendientes siguieron siendo perseguidos, segregados, y masacrados en linchamientos públicos, e incluso quemados vivos, una situación que existió hasta comienzos de la década de 1960. Y, nuevamente, ***NYT jamás publicó una primera página en homenaje a esa población negra, y a sus miles de muertos, entre los que también había poetas, músicos, cocineros, artesanos, juglares, bailarines...***

### 3

El asunto es más grave si salimos de las actuales fronteras de los Estados Unidos y recordamos algunas de las más terribles agresiones llevadas a cabo por las tropas y personal civil de ese país. Habría que empezar con los muertos que produjo la guerra de conquista de los territorios mexicanos en las décadas de 1830 y 1840, cuando Estados Unidos llegó a invadir a ciudad de México, en donde permaneció varios meses. ***Ni un solo nombre de los mexicanos muertos por las tropas invasoras apareció jamás en la primera página de algún periódico de los Estados Unidos, cuando aún no había aparecido el primer número de NYT.***

Cuando Estados Unidos se convirtió en un país imperialista inauguró su dominio con una guerra contra España, a la cual le arrebató sus dominios coloniales, Cuba, Puerto Rico y Filipinas. En este último territorio libró una brutal campaña de sometimiento de los rebeldes que se enfrentaron primero a España y luego al nuevo ocupante. Esa guerra de sometimiento duró varios años y al final fueron aniquilados entre 1.2 y 1.5 millones de filipinos, hombres, mujeres y niños, una cifra impresionante desde cualquier punto de vista histórico y actual, mas si se tiene en cuenta que el total de población de la Filipinas ocupada era de 9 millones de habitantes, es decir, se aniquiló a una sexta parte de sus habitantes. ***Y el NYT jamás publicó una portada con los nombres de parte de los asesinados, ni se refirió a lo que hacían y pensaban, entre los cuales había artesanos, trabajadores, poetas, escritores... Sobre ellos no hubo ninguna mención, ni ninguna lágrima en las rotativas del NYT.***

Después de 1898 Estados Unidos inició un proceso de expansión imperialista y consolidó su "patio trasero" en América Latina y el Caribe, efectuando paralela o sucesivamente invasiones, ocupaciones y agresiones a Cuba, Nicaragua, República Dominicana, Haití, Panamá, países todos en los que fueron sometidos brutalmente millones de personas, a partir de sus concepciones de "Destino Manifiesto" y pretendida superioridad racial. En ese primer período de expansión y consolidación imperialista (1898-1934), las tropas de Estados Unidos efectúan asesinatos en forma directa y sus empresas patrocinan masacres laborales, siendo el caso más tristemente célebre el de la United Fruit Company con la matanza de las bananeras en Colombia (1928), con un saldo de más de mil trabajadores asesinados por las tropas del Ejército colombiano, siempre listas a servir al "oro yanqui", como alguna vez lo dijera Jorge Eliecer Gaitán. Pues bien, en ***el NYT jamás se publicó una portada o una esquela fúnebre sobre esos miles de muertos, los que parecieron no haber existido. Antes, por el contrario, el NYT como buen vocero de los intereses imperialistas desde esa época aplaudía las acciones criminales de la Diplomacia del Dólar y de la Diplomacia de las Cañoneras, que causaban estragos en nuestra América. De los miles de muertos, torturados y desaparecidos que dejaron las dictaduras que patrocinó Estados Unidos desde la década de 1930 (Haití, República Dominicana, Nicaragua, Salvador, Honduras, Guatemala) durante la "buena vecindad", tampoco el NYT publicó una portada con sus nombres, actividades y pensamientos.***

## 4

Desde finales de la Segunda Guerra Mundial los crímenes imperialistas de los Estados Unidos (1945-hoy) han abarcado al mundo entero y han significado la muerte de millones de seres humanos, en un rosario interminable de sufrimiento, perpetrado a nombre de la defensa del “mundo libre”. Esas masacres comienzan el 6 de agosto de 1945 con el genocidio (uno de los peores crímenes contra la humanidad) en Hiroshima y a los dos días en Nagasaki, donde fueron calcinados un cuarto de millón de personas. ***De ellos tampoco el NYT hizo eco en su primera página con algún recordatorio especial y, por el contrario, avaló la acción genocida, reproduciendo el embuste oficial del gobierno de Estados Unidos, quien sostuvo que se usaron las dos bombas atómicas como un acto legítimo para salvar la vida de sus soldados.*** Esa práctica genocida se generalizó en los últimos 75 años, dejando un reguero interminable de muertos en Asia, África, Latinoamérica, sobresaliendo por la crueldad e inhumanidad las guerras contra Corea (1950-1953) y contra Vietnam (1954-1975), el patrocinio a dictaduras anticomunistas de seguridad nacional en muchos países del mundo, como para dar un ejemplo la de Indonesia, donde en 1965-1966 fueron masacrados un millón de personas y se dio el apoyo al carnicero Mohamed Suharto, luego dictador de ese país por varias décadas. Durante ese periodo, bajo la tutela de Estados Unidos, se generalizó la tortura, la desaparición forzada, el asesinato de opositores a nombre de la defensa del “mundo libre” y de un visceral anticomunismo, que justificaba la destrucción de procesos democráticos, socialistas y de liberación nacional. Este período trágico de la historia mundial, que se extiende hasta 1989 y que se conoce como “Guerra Fría”, dejó la friolera de 42 millones de muertos, según confesión de un criminal de guerra nato, del estadounidense Robert McNamara en sus memorias. Y de esos muertos la mayor parte fue ocasionada por las fuerzas de Estados Unidos y sus lacayos a nivel mundial. ***De esos 42 millones de muertos, el NYT no hizo ninguna selección para publicar en su portada a los vietnamitas, coreanos, salvadoreños, nicaragüenses, argentinos, colombianos, chilenos, indonesios, cubanos, mozambiqueños, angolanos, guatemaltecos, timorenses... que fueron masacrados directa o indirectamente por el poder estadounidense.*** Nunca se nombró a los miles de intelectuales, escritores, pintores, científicos, campesinos, indígenas, mujeres, obreros... que fueron asesinados. Por el contrario, los que mojaban portada en forma cotidiana eran los asesinos, empezando por los presidentes de los Estados Unidos y los carniceros locales, sus incondicionales socios, que eran presentados como “campeones de la libertad”.

## 5

Después de 1989-1991, cuando desaparece la Unión Soviética, y hasta el día de hoy, Estados Unidos ha seguido librando guerras, apoyando a dictadores, patrocinando la tortura y la desaparición forzada de los que considera sus contrincantes, a los que primero se bautizó de narcotraficantes y luego se les denominó “terroristas”. A nombre de esas dos banderas, en los últimos treinta años se invadieron países y se efectuaron guerras de exterminio, en Panamá, Haití, Irak, Afganistán, Libia, Yemen, la antigua Yugoslavia, Siria... y se han apoyado regímenes criminales e incondicionales con sus políticas de tierra arrasada, como acontece en Colombia. También se han realizado bloqueos económicos que producen dolor y muerte, en países como Cuba (iniciado hace 60 años), Irak, Irán, Venezuela, Corea del Norte. Como resultado de esta interminable cadena de muerte impulsada por los Estados Unidos, en el mundo han sido arrasados países enteros (a los cuales se ha hecho retroceder a la “Edad de Piedra”, como con regocijante sadismo lo dicen presidentes y altos funcionarios de los Estados Unidos) y sus sociedades se han hundido en el sufrimiento y la miseria.

Un solo caso basta para mostrar el genocidio en marcha propiciado por los Estados Unidos, el de Irak, un país arrasado y destruido, sus riquezas materiales y culturales saqueadas, y más de un millón de muertos desde la primera guerra del golfo (1990-1991), miles de heridos, lisiados

e inválidos y, para completar el panorama de destrucción, contaminado con uranio empobrecido y otros materiales radioactivos, vertidos en forma premeditada por el poder imperialista de Estados Unidos.

*Y sobre esos millones de muertos nunca dijo nada el NYT. Claro, cómo iba a nombrarlos, si lo que hizo fue apoyar la masacre imperialista, difundiendo mentiras que justificaban la guerra. Es decir, el NYT fue partidario de esa masacre a la que legitimó con mentiras y embustes, los mismos que utilizó el gobierno de los Estados Unidos, entre las que sobresalía la supuesta existencia de armas de destrucción masiva en Irak. Esto indica que el NYT ha sido copartícipe, agente activo de este genocidio (y muchos más, por supuesto) y como tal debería ser juzgado por participar en forma deliberada en crímenes de lesa humanidad. Hasta tal punto es clara esa participación que en 2004, luego de haber patrocinado la campaña de Estados Unidos en Irak, el NYT publicó una "autocrítica" reconociendo que había dicho mentiras, con lo cual desinformó y legitimó la acción criminal de los Estados Unidos.*

**The New York Times**  
EARLY EDITION  
New York: Sunday, sunny, warm, high 86. Sunday night, clear, calm, low 67. Monday, sunny and warm, high 89. Weather map, Page 43.

VOL. CLV . . . No. 52,235 Copyright © 2002 The New York Times NEW YORK, SUNDAY, SEPTEMBER 8, 2002 \$3.00 (except the greater New York metropolitan area) THREE DOLLARS

**U.S. SAYS HUSSEIN INTENSIFIES QUEST FOR A-BOMB PARTS**  
EFFORT SPANS 14 MONTHS  
New Information Is Central to White House Argument for Urgent Action on Iraq  
By MICHAEL R. GORDON and JUDITH MILLER  
WASHINGTON, Sept. 7 — More than a decade after Saddam Hussein agreed to give up weapons of mass destruction, Iraq has intensified its quest for nuclear weapons and has embarked on a worldwide hunt for materials to make an atomic bomb, Bush administration officials said today.  
Over the past 14 months, Iraq has tried to buy thousands of specially designed aluminum tubes, which American officials believe were intended as components of centrifuges to enrich uranium. American officials said that several efforts to arrange the shipment of the high-strength tubes were blocked or interrupted, but they declined to say, citing the extreme sensitivity of the intelligence, where they came from or how they were stopped.  
American officials said the diameter, thickness and other technical specifications of the tubes had persuaded intelligence experts that they were meant for Iraq's nuclear program and that the most recent attempt to ship the material had taken place in recent months.  
The attempted purchases are not the only signs of a renewed Iraq interest in acquiring nuclear arms. Mr. Hussein has met several times in recent months with Iraq's top nuclear scientists and, according to American intelligence, praised their efforts as part of his campaign against the West.  
Iraq defectors who once worked for the nuclear program said that

**Washington Memo**  
**Feeling Secure, U.S. Failed to Grasp bin Laden Threat**  
By PATRICK F. TYLER  
WASHINGTON, Sept. 7 — Americans had every reason, the experts say, to have seen it coming — and still, somehow, did not.  
What some members of Congress have called the greatest failure in American intelligence since Pearl Harbor was also the failure to recognize an open and determined ruse by Osama bin Laden announced publicly that he was going to smite the empire. He assured Americans that

**Powell Defends A First Strike As Iraq Option**  
By JAMES DAO  
WASHINGTON, Sept. 7 — Secre-

Reminders, everywhere Spontaneous memorials like this one, painted a few weeks ago on a building on Wallace Street in the Bronx summon a somber anniversary.

La portada del 8 de septiembre de 2002, cuando el NYT difundía la noticia falsa sobre Irak, con el título: "EE.UU. dice que Hussein intensificó pruebas para partes de "A-Bombas A(tómicas)

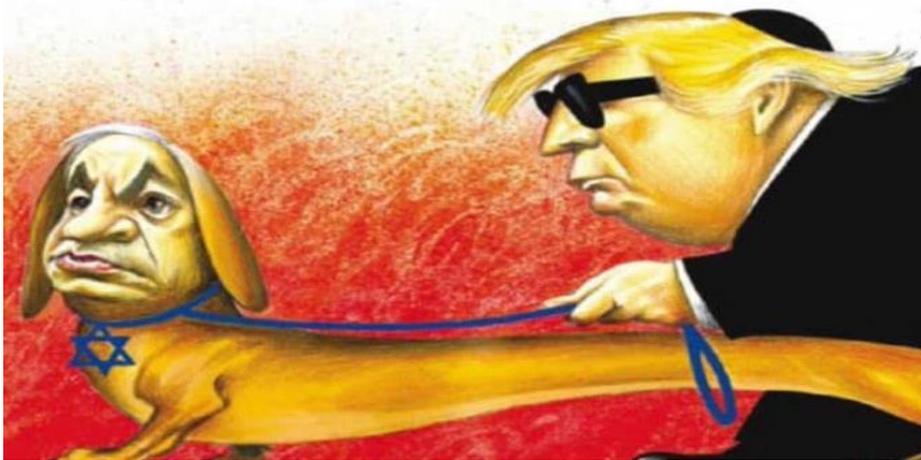
Estas fueron típicas lágrimas de cocodrilo, puesto que no se escribió ni una palabra sobre los miles de muertos ocasionados, con complicidad del NYT, y de ellos, como es apenas obvio en un vocero del imperialismo, ni se dieron sus nombres, ni se mencionó lo que hacían y soñaban. No le importaron los poetas, pintores, trabajadores, niños, mujeres, masacrados de noche con las bombas de Estados Unidos y de día con las bombas de mentiras y desinformación del NYT. El sentido profundo de lo qué es y cómo actúa el NYT lo ha sintetizado Robert Fisk "El "terrible

costo humano" de los meses de verano (una frase de un artículo del New York Times) se refería únicamente a los soldados occidentales. Lo que resulta evidente es que realmente no nos importan los iraquíes. Podemos pensar que les queremos llevar la democracia pero, a nivel individual, no nos preocupamos por ellos ni por sus vidas. Nosotros les liberamos. Nos deberían estar agradecidos"

6

NYT es un típico vocero del imperialismo corporativo de los Estados Unidos y como tal responsable, por acción y omisión, de esos crímenes, porque parte de la lógica simple que resume Noam Chomsky: "El periódico acríticamente acepta la doctrina aprobada: los EE.UU. somos los amos del mundo, y somos por derecho y por una buena razón." En esta perspectiva, los crímenes están más que justificados, dado que los comete el "país imprescindible" que se proclama como superior al resto del mundo.

Por eso, NYT también es un vocero del lobby judío que representa los intereses del Estado terrorista de Israel, al que reverencia y teme, como lo demostró hace poco tiempo, al decidir retirar de manera definitiva las caricaturas políticas de opinión de su sección internacional (en la nacional nunca las publica), luego de que una de las últimas viñetas que publicó fuera catalogada por los miembros de ese lobby y por el propio criminal de guerra Benjamín Netanyahu como "propaganda antisemita". Esa caricatura es básica y elemental e indica el sentido de la libertad de prensa del NYT, partidario siempre de los sionistas de Israel y, por eso, tampoco en sus páginas aparecen los nombres de los palestinos que son masacrados por el Ejército de Israel, armado y financiado por los Estados Unidos. Al respecto ha dicho el escritor Jeet Heer: "Siguiendo esta lógica, ese periódico debería haber cerrado después de sus informaciones en 2002 y 2003 sobre las Armas de Destrucción Masiva", en las que inventó mentiras, esas sí de destrucción masiva, relacionadas con el asesinato de miles de seres humanos.



La caricatura supuestamente "antisemita" del NYT.

De tal manera que, volviendo al punto de origen de este artículo, poco conmovedora por lo hipócrita y selectiva resulta la portada del NYT, si tenemos en cuenta que se necesitarían miles de ediciones similares publicadas durante décadas para presentar los nombres de los millones de seres humanos que han sido asesinados por los Estados Unidos, en el mundo entero y en su propio territorio. Para dar solo unas cifras ilustrativas a manera de ejemplo sobre las ediciones diarias que se necesitarían para nombrar a esos asesinados, digamos que, a un ritmo de mil

nombres por edición, como aparecen en la portada del 24 de mayo de 2020, se requieren unos tres años, publicando todos los días en forma continua esa información, para cubrir a los muertos de un solo país, Irak. Y para visualizar la magnitud de los crímenes de Estados Unidos, imaginémonos al New York Times publicando durante quince años seguidos, todos los días, una edición fúnebre consagrada a recordar los nombres de los vietnamitas masacrados. De ese calado es la deuda informativa del NYT, que también puede considerarse como un crimen de lesa humanidad.

No sorprende esa “laguna informativa” si recordamos que en Estados Unidos a los muertos se les pone un precio diferencial, a partir de un vulgar economicismo mercantil, y en consecuencia un estadounidense se tasa a un precio elevadísimo, mientras que los muertos del resto del mundo valen menos que las balas que los asesinan, máxime si son pobres y pertenecen a los “paisitos de mierda”, como nos denominan los ideólogos y políticos imperialistas, Esa es la misma lógica criminal que predomina en la prensa de los Estados Unidos y por eso para el NYT algunos muertos son noticia de primera plana por un día, mientras que millones, masacrados por el criminal imperio yanqui, ni siquiera aparecen en las noticias, como si nunca hubieran existido.

Bogotá, agosto 28 de 2020